The Bee Newsletter

El Boletín de la Abeja

Amarillo pequeño abejorro vuela entre dos flores de color rosa  
  
Menos Estrés Sobre Un Pequeño Lío  
Por Jennifer Wenzel  
Era un hermoso día de verano en Colorado, y yo estaba trabajando con un chico que nunca había horneado antes un pastel de chocolate. Cuando él rasgó abierta la mezcla,   
voló por todas partes, y alguna de esta hizo aterrizaje en nosotros. Tuvimos algunos otros incidentes menores, por lo que cuando estábamos terminando, nuestra área de trabajo y nuestra ropa estaba un poco susia.  
Yo le enseñé a limpiar el área de trabajo a fondo, pero ya que ni uno de nosotros tenía una muda de ropa con nosotros, habíamos limpiado lo mejor que pudimos y habíamos acabado el resto del día, compartiendo el pastel con el resto de los estudiantes en el programa de primaria del que él era parte. Con orgullo guardaba un pedazo para su mamá, y  
estaba entusiasmado de mostrarle lo que había logrado ese día. Pero cuando ella llegó, se horrorizó. Sin darle la oportunidad de mostrarle el pastel o  
explicar lo divertido que había sido, ella exclamó: "¡Oh Dios mío! Eres un desastre! Tenemos que llegar a casa y lavar tu camisa!"  
   
Este incidente ha quedado en mi mente durante años por muchas razones, pero es aún más importante, ya que me recuerda la forma en que la gente trata de proteger a los niños ciegos de líos y problemas potenciales. Los niños ciegos están advertidos de no ensusiarse, no tocar las cosas que son susias, y muchas veces no son considerados responsables para limpieza de los desórdenes que hacen. También son a menudo ayudados rápidamente a resolver problemas, "La puerta está aquí." o "¡Oh, así es como lo haces!" pero los líos  
y la resolución de problemas son muy importantes en el aprendizaje de los niños ciegos. Haciendo un lío mientras cocinan es parte de aprender a cocinar. Un niño ciego necesita  
tocar ingredientes, la consistencia de la masa y el producto terminado, todo con las manos limpias, por supuesto. Igualmente importante es aprender a limpiar el desastre que se ha hecho. Si el mezclador se encendió demasiado alto y la masa salpicó la pared, muéstrele a su hijo donde salpicó, y no sólo limpiárlo . Él necesita saber que esto puede ocurrir y cómo lidiar con ello. Se trata de cómo prepararse para líos como este en el futuro. Sin líos como  
estos, el aprendizaje y la resolución de un problema verdadero no pueden tomar lugar. Si nada se derrama y no necesita ser limpiado, ¿cómo puede alguien aprender a limpiar un derrame? ¡así que  
ese lío increíblemente frustrante puede ser visto como una gran oportunidad de aprendizaje!  
   
Otros líos que son excelentes para aprender se producen en la naturaleza. El barro, la nieve y la arena son ejemplos de grandes sustancias sucias que los niños ciegos, así como los niños videntes, deben jugar con frecuencia. Por supuesto, necesitan aprender a limpiar los líos resultantes que hacen de estas sustancias cuando regresan al interior. Una vez más, son grandes oportunidades de aprendizaje y una gran diversión. Pero con demasiada frecuencia, los niños ciegos se sientan en el banquillo con miedo de estar involucrados en el desastre, o se les dijo que se quedaran limpios y secos mientras que otros ensucian. ¡Los niños ciegos no se quebrarán y no necesitan permanecer pristínos! ¡Deje que jueguen y aprendan y se ensusien!  
Tienen que hacer esto para hacer frente a los líos complejos que la vida traerá algún día. Los que nunca se ensusian lucharán para lidiar con ellos, literalmente, y  
en sentido figurado, más adelante.  
   
Cada niño también necesita experimentar algunos problemas para aprender y crecer en la vida. A los niños ciegos a los que constantemente se les dió instrucciones y se les dijo cómo hacerlo todo se volvieron muy pasivos, constantemente a la espera de la siguiente instrucción antes de intentar algo por su propia cuenta. Necesitan estímulo para tomar la iniciativa, pensar  
las cosas, y resolver los problemas a medida que surgen. Anímelos haciendo preguntas y ayudándolos a pensar en los pasos en lugar de dar instrucciones.  
No siempre hay tiempo para esto, por supuesto, por lo que es necesario que haya un equilibrio. La edad del niño debe tenerse en cuenta, pero siempre recuerde que los niños serán cada vez mayores para hacer frente a las complejidades de la vida, y, habrá la necesidad de resolver los problemas en el mundo sin instrucción algún día. Así que, tome una respiración profunda, apriete sus dientes, y trate de enseñar a su manera a través de esos desastres de cocina locos, y hágalos que sean diversión. Trabaje a través de los problemas del día a medida que surgen, y trate de dejar a su hijo resolver el mayor número posible de problemas por sí mismo. Su hijo vendrá a usted como adulto y le dará las gracias por ello. Sé que le he dado las gracias a mis padres muchas veces, y hoy de nuevo lo haré después de que termine de escribir este artículo.

\*\*\*\*\*\*\*

The Bee Newsletter

Small yellow bumble bee flies between two pink flowers

Less Stress about a Little Mess

By Jennifer Wenzel

It was a beautiful summer day in Colorado, and I was working with a boy who had never baked before to make a chocolate cake. When he ripped the mix open

it flew everywhere, some of it landing on us. We had some other minor mishaps, so when we were done our work area and our clothes were a bit of a mess.

I taught him to clean up the work area thoroughly, but since neither one of us had a change of clothes with us, we cleaned up as best we could and finished

the rest of the day, sharing the cake with the rest of the students in the elementary program he was a part of. He proudly saved a piece for his mom and

was excited to show her what he had accomplished that day. But when she arrived, she was appalled. Without giving him a chance to show her the cake or

explain how much fun he had had, she exclaimed, "Oh my goodness! You're a mess! We need to get you home and wash your shirt!"

This incident has stayed in my mind for years for many reasons, but most importantly because it reminds me of the way people try to protect blind children

from messes and potential problems. Blind children are cautioned not to make a mess, not to touch things that are messy, and are often not held responsible

for cleaning up messes they make. They are also often quickly helped to solve problems, "The door is over here." or "Oh, this is how you do it!" But messes

and problem solving are very important in learning for blind children. Making a mess while cooking is part of learning to cook. A blind child needs to

touch ingredients, dough consistency, and the finished product, all with clean hands, of course. Equally important is learning to clean up the mess that

has been made. If the mixer was turned on too high and batter splattered the wall, show your child where it splattered, don't just clean it up for him

or her. He or she needs to know this can happen and how to deal with it. This is how to prepare for messes like this later in life. Without messes like

this, true learning and problem solving can't take place. If nothing ever spills and needs to be wiped up, how can anyone learn to wipe up a spill? So

that incredibly frustrating mess can be looked at as a great learning opportunity!

Other messes which are great to learn from occur in nature. Mud, snow, and sand are examples of great messy substances which blind children, as well as

sighted children, should play in often. Of course they need to learn to clean up the resulting messes they make from these substances when they come back

inside. Again, great learning opportunities and great fun. But too often, the blind children sit on the sidelines, afraid to be involved in the mess or

told to stay clean and dry while others get dirty. Blind children will not break and do not need to stay pristine! Let them play and learn and get messy!

They need to do this to deal with the complex messes life will bring someday. Those who never make messes will struggle to deal with them, literally and

figuratively, later on.

Every child also needs to experience some problems to learn and grow in life. Blind children who are constantly given directions and told how to do everything

become very passive, constantly waiting for the next direction before attempting anything on their own. They need encouragement to take initiative, think

things through, and solve problems as they come up. Encourage them by asking questions and helping them think through steps rather than giving instructions.

There is not always time for this, of course, and so there needs to be a balance. The child's age needs to be considered, but always remember that children

will be growing up to deal with the complexities of life and need to solve problems in the world without direction someday. So take a deep breath, grit

your teeth, and try to teach your way through those crazy cooking messes and make them fun. Work through the problems of the day as they come up and try

to let your child solve as many as possible on his or her own. Your child will come to you as an adult and thank you for it. I know I’ve thanked my parents

many times, and will again today after I finish writing this article.